



### ALGUNAS INTUICIONES

A lo largo de los últimos años hemos asistido a un proceso de secularización intenso que nos sitúa ante una sociedad en la que muchas personas han llegado a la conclusión de que no necesitan de Dios para ser feliz y vivir en plenitud. En este nuevo horizonte se hace necesario dejarse de lamentaciones, cambiar la mirada.

A menudo olvidamos que...

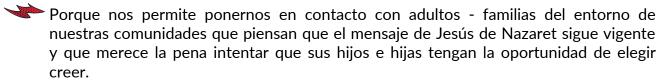
#### Dios no se esconde de aquellos que le buscan con un corazón sincero, aunque lo hagan a tientas de manera imprecisa y difusa

En el marco de ese nuevo paisaje de la fe, en muchos casos la familia ya no es el lugar natural para el despertar religioso. "En la sociedad actual, nos encontramos con personas adultas ajenas al mundo de lo religioso, unos porque no han recibido mensaje alguno, otros porque, habiéndolo recibido, tienen una experiencia dolorosa o lo religioso les resulta demasiado simplón. Sin embargo, su potencial espiritual está ahí y puede ser educado." <sup>2</sup>

En algunos casos, la opción fe no es algo compartido en el seno de la pareja, en otros las personas no disponen de las herramientas necesarias para su trasmisión y en otros han olvidado su propia experiencia de Dios o, simplemente, nunca la han tenido. Si ahondamos en la pregunta sobre los motivos por los que las personas adultas - familias de hoy solicitan el bautismo para sus hijos e hijas encontramos respuestas diversas. Ha perdido fuerza el convencionalismo social, o la celebración del sacramento como un simple acto social. Las personas no son capaces de formular respuestas concretas, pero en el fondo, algunos de los que solicitan el bautismo lo hacen porque tienen una cierta "intuición" sobre Dios.

Habiendo dejado atrás el tiempo de cristiandad en el que el contexto social favorecía que la trasmisión de la fe se produjera de manera natural, el Papa nos invita a acoger sin prejuicios ni condiciones. Nos invita a ser una Iglesia en salida que vuelva a la fuente, a Jesús de Nazaret y que busque formas de proponer el evangelio en el mundo de hoy.

Hoy más que nunca tiene sentido cuidar, especialmente, este primer momento en el que personas adultas - familias se acercan a nuestras comunidades cristianas para solicitar el sacramento del bautismo para sus hijos e hijas...



Porque una Iglesia responsable con la misión, debe ofrecer espacios de acogida, reflexión y acompañamiento a todas las personas adultas - familias que decidan implicarse en esta aventura por etapas que supone intentar que su hijos e hijas descubran a Dios caminando junto a ellos y ellas en el día a día.

- **1** Papa Francisco, Evangelii Gaudium n.71.
- 2 Torralba, Francesc, "La Inteligencia espiritual en los niños", Ediciones Plataforma editorial 2012.





En un tiempo nuevo, cualquier proceso necesita de una "comunidad acogedora" dispuesta a "servir de refugio o albergue", a acoger, a acompañar, a proponer la fe y a organizar espacios de acogida que tengan en cuenta...

- Que muchas de las personas adultas y familias que se acercan a nuestras comunidades cristianas llegan casi sin ninguna noticia del evangelio.
- Que hay que recuperar lo nuclear, que hay que volver a Jesús de Nazaret y sus modos de hacer para acoger sin límite y sin prejuicios.
- Que las personas que realizan la acogida en nuestras Unidades Pastorales y parroquias son el "primer" rostro de la iglesia y que, por tanto, en estos tiempos de primer anuncio del evangelio, deben ser especialmente cercanas.
- Que la tarea de dar a conocer la buena noticia de Jesús de Nazaret es responsabilidad de toda la comunidad cristiana y que, por tanto, hoy más que nunca, se hace necesario trabajar en red, crear espacios de coordinación entre los equipos de acogida, de encuentro de preparación al bautismo y los de despertar religioso.

Una comunidad acogedora no puede perder de perspectiva dos ideas:

- que debemos ser capaces de transmitir la "alegría del Evangelio", ya que Dios nos presenta un proyecto de vida para ser felices,
- y que nuestros procesos de primer anuncio quizá solo deberían centrarse en intentar generar en las personas adultas familias, una idea, una imagen y un sentimiento sobre Dios.

### II ALGUNAS ACTITUDES

La sociedad en la que vivimos protagoniza un proceso de secularización intenso que se ha hecho evidente en la disminución de las prácticas religiosas, el drástico descenso de la práctica sacramental, la crisis de vocaciones, y el progresivo envejecimiento de las comunidades cristianas.

En el marco de este nuevo paisaje de la fe, la comunidad cristiana tiene que renovar su mirada. Hoy más que nunca es necesario situarse en clave de primer anuncio y prepararse para aprender a acoger a quienes se acercan a ella sin casi tener noticia de Jesús de Nazaret. Si nuestras comunidades quieren ser, verdaderamente, "Comunidades Acogedoras", deben comprender que la acogida no es una mera organización de servicios sino una manera de ser y de hacer.

# www.

- **Escuchar** como escuchaba Jesús. Centrarnos en la persona, comprender sus sentimientos, sus vivencias, sus dificultades. Dedicarle tiempo para que pueda expresarse en confianza y que se sienta respetada.
- **Tener empatía**, mirar como miraba Jesús. Intentar meternos en los zapatos de las personas que se acercan para intentar captar bien lo que sienten en su interior.
- **Ser realistas**, analizar como lo hacía Jesús. Partir de la realidad concreta de la persona de sus demandas, sus necesidades o limitaciones.
- **Creer** en las personas como creía Jesús. Creer en sus capacidades, en sus sueños, en sus talentos ...
- Aceptar como Jesús. Reconocer a la persona aún con sus debilidades y limitaciones.

<sup>4</sup> E. Biemmi, "El Segundo Anuncio. La Gracia de volver a Empezar", Ed. Sal Terrae Santander 2013.





<sup>3</sup> Segunda acepción de la RAE, https://dle.rae.es/acoger?m=form

- Ser como Jesús.
  - Eliminar prejuicios, cercanía, disponibilidad, servicialidad y respeto.
  - No esperar nada a cambio de lo que hacemos.
  - Confiar en la persona.
  - Atrevernos a hacer propuestas.



#### 🏫 UNA MANERA DE HACER

- Intentar conocer cuál es la experiencia de Dios de quienes se acercan a nuestras comunidades y acogerla.
- Generar un clima que permita vivir una experiencia de Dios amor.
- Ofrecer procesos que respondan a la experiencia y a la situación vital de las personas.
- Trabajar en equipo para ofrecer respuestas pastorales adecuadas a las personas.
- Generar espacios de coordinación con los equipos de preparación al Bautismo y despertar religioso, allí donde los hubiera, para informar del perfil de las personas que se han acercado a las acogidas.

Acoger es dejar que la otra persona "invada" nuestro espacio. La acogida es un lugar privilegiado para la interrelación y para crear vínculos que nos permitan iniciar una relación que nos llevará a compartir vivencias, a hacer a la persona partícipe de "nuestra comunidad".



# III. ALGUNOS CRITERIOS PASTORALES

Conviene clarificar que, aunque hasta hace pocos años la mayor parte de las personas que se acercaban a nuestras comunidades cristianas para solicitar el sacramento del bautismo lo hacían para sus hijos e hijas recién nacidos, en la actualidad el panorama ha cambiado y nos encontramos ante situaciones diversas a las que hay que ofrecer también respuestas diversas:

- Niños y niñas de entre 0 y 3 años. Los padres y las madres participarán en los encuentros de preparación al bautismo que se organicen en nuestra comunidad.
- ►Niños y niñas de la catequesis o grupos de pre- adolescencia. Conviene generar un espacio de coordinación con las catequistas, monitores o acompañantes de los chavales a bautizar, a fin de garantizar la preparación del sacramento siguiendo la dinámica que los grupos de iguales en los que se hayan insertado, hayan establecido. Organizar un encuentro con las familias de los chavales que vayan a recibir el sacramento para establecer un diálogo entorno al mismo, sentido, implicaciones, signos, significado...
- Adultos. En este caso se pondrá en marcha un proceso de catecumenado, tras la culminación del cual, la persona recibirá los tres sacramentos de la iniciación cristiana, bautismo, eucaristía y confirmación.

Ante una realidad cambiante, conviene que los equipos de acogida dispongan de algunos criterios a la hora de atender a aquellas personas que se acercan a nuestras comunidades para solicitar el sacramento del bautismo.

Cada parroquia, o en su caso cada unidad pastoral, ofrecerá una acogida permanente para padres y madres que piden el Bautismo para sus hijos e hijas.





- El objetivo de los equipos de acogida será realizar un acercamiento a la realidad de las personas que solicitan el sacramento, generando un primer momento de diálogo en el que se abordarán cuestiones tales como:
  - Las expectativas ante el sacramento.
  - Motivaciones para pedir el bautismo.
  - Si es posible, conocer algo sobre el recorrido de fe y experiencia de Dios de las personas.
- Se motivará su participación en los encuentros de preparación al bautismo, informando sobre las fechas disponibles, así como los temas sobre los que se va a reflexionar, en este caso: "Aprender a ser", "Aprender a creer" y "Aprender a pertenecer".
- Los encuentros de preparación al bautismo están destinados a madres y padres que solicitan el Bautismo de su hijo o hija. También podría invitarse a los padrinos y madrinas a participar en los mismos. (ver DIC nº 80)
- En la elección de los padrinos y madrinas <sup>5</sup>se tendrá en cuenta que:
  - Podrá elegirse un padrino y una madrina, o, solo una madrina o solo un padrino.
  - Aunque la edad mínima requerida es de 16 años, lo importante es que las personas elegidas para el desempeño de esta tarea deben tener una formación, una experiencia y vida cristiana que les capacite para colaborar eficazmente en la educación cristiana de quien es bautizado.
- Como norma general, se ha de recibir el Bautismo en la parroquia a la que pertenecen, o, en la que las madres y padres participan de manera habitual.
- En caso de que alguna familia solicitase la celebración del bautismo para su hijo o hija en otra parroquia, o, que perteneciendo a otra solicitasen la celebración del sacramento en la nuestra, deberá analizarse la situación atendiendo a razones pastorales. En ambos casos, se recomienda que se invite a las personas a participar en los encuentros de preparación al bautismo que se celebren en sus comunidades de origen o en las que participan de manera habitual.

En cualquier caso y ante la complejidad creciente de la sociedad en la que vivimos, el criterio que debe primar es el pastoral. Acoger con pausa y escuchar a las personas sin prejuicios, favorecerá que la labor de las acogidas sea mejor. Es importante recordar que el gran reto al que nos enfrentamos es al de aprender a acoger como lo hacía Jesús de Nazaret.

<sup>5</sup> La elección de madrinas y padrinos suele ser una cuestión compleja. La tarea de los equipos de acogida tiene un papel fundamental a la hora de acompañar en el proceso de elección pues, en ocasiones, las personas elegidas por las madres y padres no cumplirán los requisitos necesarios para realizar la tarea. La prudencia pastoral, la cercanía y el diálogo serán fundamentales en este tipo de situaciones. 6 Cf. DIC nº 72 y nº 81.



